



Doi: <https://doi.org/10.70577/asce.v5i2.960>

Recibido: 2026-05-13

Aceptado: 2026-05-27

Publicado: 2026-06-25

Más allá del aula: Impacto del entorno social, económico y cultural en los procesos de aprendizaje y el logro académico

Beyond the Classroom: The Impact of Social, Economic, and Cultural Factors on Learning Processes and Academic Achievement

Autor(s)

Cristian Javier Noguera Piarpuezan ¹

Facultad de Posgrado - Escuela de Educación

Maestría en Educación de Bachillerato mención en Pedagogía en Ciencias Sociales

cjnoguerap@utn.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0005-2366-3688>

Universidad Estatal de Milagro

Guayas – Ecuador

Ana Mercedes Llanos Canchig ²

Facultad de Posgrado - Escuela de Educación

Maestría en Educación de Bachillerato mención en Pedagogía en Ciencias Sociales

jbonillag2@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-8674-1090>

Universidad Estatal de Milagro

Guayas – Ecuador

Como Citar

Noguera Piarpuezan, C. J., & Llanos Canchig, A. M. (2026). Más allá del aula: Impacto del entorno social, económico y cultural en los procesos de aprendizaje y el logro académico. *ASCE MAGAZINE*, 5(2), 3772-3792. <https://doi.org/10.70577/asce.v5i2.960>



Resumen

El objetivo fue examinar el impacto del contexto sociocultural en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de secundaria, para comprender cómo los factores sociales, económicos y culturales influyen en las disparidades educativas y en el rendimiento académico de los estudiantes. Se empleó una metodología cualitativa así como un muestreo teórico intencional para seleccionar a treinta estudiantes, diez docentes y tres administradores. Se utilizó un análisis temático inductivo-deductivo con triangulación de fuentes para procesar los datos de las entrevistas semiestructuradas, los grupos focales y el análisis de documentos. En los resultados se analizaron cinco áreas principales: expectativas académicas, ambiente escolar e inclusión, brecha digital, capital cultural y apoyo familiar, y barreras estructurales territoriales. El estudio demostró que la motivación, la autonomía y las trayectorias académicas se ven directamente afectadas por el nivel educativo de los padres, el acceso a la tecnología y las circunstancias socioeconómicas. Además, se demostró cómo el entorno escolar y los métodos de enseñanza culturalmente apropiados pueden reducir en cierta medida las disparidades externas. Se determinó que los factores socioeconómicos tienen gran influencia en el aprendizaje de los estudiantes de secundaria. Los resultados sugieren que, para avanzar hacia una mayor equidad educativa, las políticas educativas deben incluir factores contextuales, mejorar la inclusión digital y fomentar la preparación intercultural de los docentes.

Palabras clave: ambiente educacional, medio social, igualdad de oportunidades, acceso a la educación, aprendizaje.



Abstract

The objective was to examine the impact of the sociocultural context on the learning processes of secondary school students; in order to understand how social, economic, and cultural factors influence educational disparities and students' academic performance. A qualitative methodology and theoretical purposive sampling were used to select thirty students, ten teachers, and three administrators. An inductive-deductive thematic analysis with source triangulation was employed to process data from semi-structured interviews, focus groups, and document analysis. The results analyzed five main areas: academic expectations, school environment and inclusion, the digital divide, cultural capital and family support, and territorial structural barriers. The study demonstrated that motivation, autonomy, and academic trajectories are directly affected by parents' educational level, access to technology, and socioeconomic circumstances. Furthermore, it demonstrated how the school environment and culturally appropriate teaching methods can reduce external disparities to some extent. It was determined that socioeconomic factors have a significant influence on secondary students' learning. The results suggest that, to move toward greater educational equity, education policies must take contextual factors into account, improve digital inclusion, and promote intercultural training for teachers.

Keywords: educational environment, social environment, equal opportunity, access to education, learning.

Introducción

Darse cuenta de que los procesos de aprendizaje no son uniformes y están muy influenciados por factores socioculturales es un reto al que se enfrenta la educación moderna. El éxito académico está muy influenciado por una serie de factores, entre los que se incluyen el nivel socioeconómico, la lengua materna, el capital cultural familiar, el entorno comunitario y las oportunidades tecnológicas. Organismos internacionales como la UNESCO en el 2020, han advertido sobre la persistencia de la desigualdad socioeconómica y cultural en los sistemas educativos, que afecta de manera desproporcionada a los estudiantes de comunidades marginadas. Por lo tanto, el aprendizaje debe examinarse desde un punto de vista interseccional y ecológico, y se debe tener en cuenta las circunstancias sociales que rodean al estudiante. Ignorar estos factores equivale a pensar erróneamente que todos los estudiantes parten de las mismas circunstancias iniciales. De la misma manera, es fundamental examinar cómo el entorno social influye en las trayectorias educativas. El diseño de métodos de enseñanza equitativos y políticas públicas inclusivas requiere comprender estos procesos.

Las disparidades educativas relacionadas con el contexto socioeconómico y territorial son considerables en América Latina. Investigaciones recientes muestran que, “los estudiantes pertenecientes a minorías étnicas o procedentes de zonas rurales se enfrentan a más obstáculos estructurales a la hora de acceder a una educación de calidad” (CEPAL, 2022, pág. 73). Del mismo modo, la epidemia de COVID-19 puso de manifiesto “cómo las disparidades en el rendimiento académico entre los estudiantes con distintos grados de acceso a la tecnología se vieron agravadas por la desigualdad digital”, manifiesta (OCDE, 2021, pág. 11). Estos resultados confirman que el aprendizaje está influenciado por una variedad de oportunidades sociales y no solo por la aptitud personal. Según un punto de vista sociocultural, los procesos cognitivos están mediados por las prácticas culturales y los recursos accesibles, ya que el conocimiento se crea a través del contacto con el entorno. Por lo tanto, es esencial analizar cómo el entorno social afecta a las trayectorias educativas. Es por esto que, avanzar hacia un sistema educativo más equitativo requiere ser conscientes de la importancia del entorno sociocultural. La relevancia de este estudio radica en su capacidad para contribuir al debate sobre la equidad educativa. Además, proporciona apoyo empírico y teórico para el desarrollo de métodos de enseñanza contextualizados.

Los estudios educativos recientes han puesto de relieve la necesidad de abandonar los métodos meritocráticos que responsabilizan exclusivamente a los estudiantes de su rendimiento. De acuerdo una investigación realizada por la OCDE, “el estatus socioeconómico explica una parte significativa de la variación en el rendimiento académico” (OCDE, 2023). Esto implica que las escuelas reproducen las desigualdades existentes o tienen la capacidad de cambiarlas, en lugar de funcionar en un vacío social. Conforme a este punto de vista, no solo es pertinente, sino también moralmente necesario, analizar el contexto sociocultural. Es necesario adoptar una estrategia inclusiva que valore la pluralidad cultural para reconocer la variedad de experiencias educativas. Además, esto permite comprender que la equidad se refiere a un servicio diferenciado basado en las necesidades, en lugar de a un trato igualitario. Por lo tanto, la urgente necesidad de producir investigaciones actuales sobre el impacto del entorno sociocultural en el aprendizaje justifica este estudio. Dado que las disparidades estructurales son más notables en los países en desarrollo, este tema es especialmente pertinente allí.

Revisión de la Literatura

Basándose en las teorías de Lev Vygotsky de 1978, la teoría sociocultural del aprendizaje sostiene que la interacción social y los recursos culturales median en el desarrollo cognitivo. Este punto de vista ha sido reexaminado en estudios recientes para analizar la relación entre el capital cultural familiar y el rendimiento académico. “Las técnicas de crianza diferenciadas producen beneficios acumulativos en el desarrollo del lenguaje y cognitivo”, afirman (Téllez, 2023, pág. 19). En la literatura especializada se reconoce ampliamente que las visiones reduccionistas del fracaso académico son el resultado de no tener en cuenta el contexto. Por ello, el análisis sociocultural es una área de estudio importante en la educación actual. Del mismo modo, investigaciones a largo plazo como la de (Benitez, 2025) indican que “la motivación de los estudiantes y las expectativas académicas se ven influidas por el entorno familiar”. Estas contribuciones respaldan la idea de que el aprendizaje es un proceso situado socialmente. Según este punto de vista, las escuelas deben reconocer la diversidad étnica como un activo docente y no como una debilidad.

En términos empíricos, los resultados del informe PISA 2022 de la OCDE muestran que “el estatus socioeconómico sigue considerándose un sólido indicador del rendimiento en matemáticas, lectura y ciencias” (OCDE, 2023). Según las conclusiones, los estudiantes de entornos privilegiados suelen

obtener mejores resultados que sus homólogos de entornos desfavorecidos. Incluso en las instituciones educativas con un gasto público significativo, esta disparidad sigue existiendo. (Madrid, 2022, pág. 133) afirma que “entre ese conjunto de variables el capital social ha tomado lugar como punto importante para entender cómo las características de las sociedades influye en diferentes resultados”. Estos resultados demuestran lo profundamente arraigadas que están las estructuras sociales en las disparidades educativas. Investigaciones recientes enfatizan la necesidad de realizar esfuerzos tempranos y continuos para promover la equidad educativa. También enfatizan lo cruciales que son los programas compensatorios dirigidos a los grupos vulnerables. Hay evidencia de todo el mundo que demuestra que es necesaria una investigación contextualizada en esta área.

Además, los estudios de la (UNESCO, 2023, pág. 32) destacan que “las comunidades indígenas, migrantes y rurales son los principales grupos afectados por la exclusión educativa”. De acuerdo con el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2020, realizado por la UNESCO, reconocer la diversidad lingüística y cultural en los planes de estudio es esencial para la inclusión. Estos elementos socioculturales afectan tanto a la permanencia escolar como al acceso a la misma. Conforme a investigaciones empíricas, las diferencias contextuales suelen quedar ocultas por políticas uniformes. En consecuencia, se sugiere un cambio hacia métodos de enseñanza culturalmente relevantes. En conclusión, el conjunto de investigaciones respalda la idea de que las circunstancias sociales complejas influyen en el aprendizaje.

Estudios recientes examinan cómo la desigualdad geográfica afecta al rendimiento educativo en América Latina. Según la (CEPAL, 2022, pág. 171), “la segmentación socioespacial perpetúa las disparidades en la calidad educativa entre las zonas rurales y urbanas”. La conectividad digital y la infraestructura escolar son factores que determinan el rendimiento académico, según estudios realizados en Ecuador, Perú y Colombia. Del mismo modo, “los estudios regionales enfatizan cómo la pobreza multifacética y el trabajo infantil afectan la trayectoria académica de los estudiantes” (SITEAL, 2021). Estos datos muestran que el contexto sociocultural es un elemento estructural y no algo secundario. Según la literatura latinoamericana, la estratificación social y las desigualdades educativas están muy relacionadas. Por eso, se necesita una estrategia completa que aclare los aspectos educativos y sociales. La importancia de esta estrategia está respaldada por estudios científicos recientes.

Por último, investigaciones recientes sobre la justicia educativa sostienen que “la igualdad implica el reconocimiento cultural y la redistribución de los recursos” (Fraser, 2020, pág. 14). Del mismo modo, las investigaciones sugieren que la formación en competencia intercultural para los docentes mejora la inclusión académica. Estas investigaciones concuerdan en que es imposible examinar el aprendizaje sin tener en cuenta su contexto. Según la investigación de (Hernandez & Burrows, 2021, pág. 355), “La enseñanza culturalmente relevante es un mecanismo que puede ayudar tanto a las instituciones académicas como a los estudiantes a adaptarse a las diversas necesidades”. Por el contrario, las expectativas, las oportunidades y las trayectorias educativas están determinadas por el contexto social. Según la literatura científica reciente, además de los enfoques universales, deben utilizarse soluciones diferenciadas. En resumen, los estudiosos coinciden en que el análisis sociocultural debe incorporarse a la investigación educativa. Este trabajo forma parte de la tendencia actual en materia de investigación.

A pesar de la creciente evidencia del impacto del entorno sociocultural en el éxito académico, con frecuencia se utilizan criterios estandarizados que no tienen en cuenta las condiciones sociales de origen para evaluar el aprendizaje. Esta circunstancia limita la aplicación de prácticas educativas contextualizadas y da lugar a evaluaciones reduccionistas del rendimiento de los estudiantes. En muchos países, especialmente en América Latina, “la relación entre el rendimiento estudiantil y el tamaño de la clase se ve aún más dificultada por el nivel socioeconómico de los estudiantes de cada escuela o por factores relacionados con la cultura de aprendizaje” (OCDE, 2021, pág. 14). Esta fuente es sumamente relevante, ya que se centra en las desigualdades educativas y analiza cómo el entorno socioeconómico influye directamente en el rendimiento académico a escala mundial.

Sin embargo, aún falta un conocimiento profundo de las interacciones entre los aspectos culturales, económicos y territoriales en los procesos de aprendizaje. El principal reto es determinar el grado y la forma en que el entorno sociocultural influye en las oportunidades educativas y los resultados académicos. También es esencial determinar qué elementos ambientales tienen mayores efectos en el rendimiento académico. La creación de tratamientos exitosos se ve obstaculizada por la ausencia de un análisis exhaustivo. Por lo tanto, el objetivo de este estudio es presentar datos metódicos sobre este tema.

En base a estos planteamientos, el estudio intenta responder a la pregunta:

¿Qué impacto tiene el entorno sociocultural en las trayectorias de aprendizaje de los estudiantes?



También, esta investigación tiene como objetivo examinar el impacto del contexto sociocultural en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de secundaria, para comprender cómo los factores sociales, económicos y culturales influyen en las disparidades educativas y en el rendimiento académico de los estudiantes. Además su finalidad también es. a) Determinar los principales elementos socioculturales que influyen en el aprendizaje, b) Investigar la conexión entre los resultados educativos y el entorno sociocultural, teniendo en cuenta factores como el rendimiento académico, la permanencia en la escuela y las trayectorias educativas y c) Examinar cómo las políticas públicas y las instituciones educativas podrían reducir las disparidades de aprendizaje provocadas por la diversidad sociocultural.

Material y métodos

En este estudio fue utilizado un enfoque interpretativo cualitativo, con el fin de proporcionar una comprensión integral de cómo el entorno sociocultural afecta los procesos de aprendizaje y las trayectorias educativas de los estudiantes, Este método se basa en la tradición epistemológica constructivista, que sostiene que las prácticas culturales situadas y los significados compartidos dan forma a la realidad social. La decisión metodológica responde a la necesidad de investigar las perspectivas, experiencias y narrativas de los actores educativos dentro de su propio entorno. Se dio prioridad a una comprensión integral del fenómeno, en lugar de limitarse a medir cuantitativamente los factores. El enfoque cualitativo permitió investigar dinámicas sociales complejas que no pueden reducirse a indicadores estandarizados. Además, permitió identificar nuevas categorías relacionadas con las expectativas familiares, el capital cultural y la desigualdad. Se empleó un diseño de estudio de casos múltiples descriptivo-analítico, centrado en centros educativos situados en varios contextos socioculturales (suburbanos, rurales y urbanos). Este enfoque permitió comparar las experiencias educativas en diversos entornos y examinar las tendencias similares y diferentes. La capacidad del estudio de caso para analizar en profundidad los fenómenos modernos dentro de su entorno real justifica su selección. Con el fin de garantizar la coherencia metodológica en la recopilación y el análisis de datos, cada caso se trató como una unidad analítica independiente. Para mejorar la validez interna, el diseño trianguló las fuentes (administradores, docente y estudiantes). Además, se utilizó la triangulación metodológica



mediante el análisis de documentos, grupos focales y entrevistas. Gracias al marco comparativo, fue posible determinar cómo determinados factores socioculturales afectaban al rendimiento académico. Este diseño garantizó el rigor metodológico y la conformidad con el enfoque interpretativo elegido.

Con el fin de incluir a personas que reflejaran de manera significativa la diversidad intercultural, la muestra se seleccionó mediante un muestreo intencional no probabilístico. Se incluyeron tres administradores, diez docentes y treinta estudiantes de secundaria de tres instituciones educativas públicas. El criterio de selección tuvo en cuenta factores como el acceso a la tecnología, la zona geográfica, el origen étnico y la situación socioeconómica. El objetivo de garantizar la heterogeneidad contextual era mejorar el análisis comparativo. Los estudiantes procedían de hogares con distintos niveles de educación de los padres y tenían edades comprendidas entre los 14 y los 17 años. El permiso informado de los representantes legales sirvió como sustento para la participación voluntaria. Los docentes llevaban al menos cinco años de trabajo en el sistema educativo. Esta disposición permitió examinar el fenómeno desde diversos puntos de vista institucionales e individuales.

Los datos se recopilaban mediante entrevistas semiestructuradas con administradores, docentes y estudiantes. Las instrucciones para las entrevistas se elaboraron mediante el uso categorías teóricas extraídas de investigaciones actuales sobre el contexto sociocultural y la desigualdad educativa. Se incorporaron preguntas abiertas para investigar las opiniones sobre las expectativas académicas, el apoyo familiar, los recursos institucionales y las posibilidades de aprendizaje. Expertos en investigación educativa evaluaron la claridad conceptual, la coherencia y la aplicabilidad del instrumento antes de validarlo. A continuación, se realizó un ensayo con dos estudiantes con el fin de modificar la redacción y el orden de las preguntas. La duración media de las entrevistas fue de cuarenta y cinco minutos. Para garantizar la precisión de la transcripción, se utilizaron grabaciones digitales con permiso previo. Este procedimiento garantizó la coherencia metodológica y la fiabilidad de la información.

Además, se organizaron grupos de discusión con los estudiantes para promover la interacción discursiva y profundizar en las experiencias comunes. El investigador principal moderó los grupos, que contaban con entre seis y ocho miembros. Se utilizó una guía temática centrada en las aspiraciones académicas, el clima escolar y la desigualdad de oportunidades. Además, se llevó a cabo una revisión documental de las políticas internas, los informes de rendimiento y los objetivos



institucionales. Esta triangulación instrumental permitió comparar las pruebas institucionales con las narrativas individuales. Todos los instrumentos se crearon en base a los estándares de coherencia teórica y validez de contenido. Las clases se impartieron en centros escolares que se habían acordado previamente con las autoridades. La riqueza descriptiva del estudio se vio reforzada por la combinación de métodos.

El trabajo de campo se desarrolló en tres etapas. En la primera fase se obtuvieron los permisos institucionales y se comunicaron los objetivos del estudio a la comunidad educativa. Con el fin de mantener la confidencialidad y evitar interrupciones, durante la segunda fase se realizaron entrevistas individuales en áreas privadas dentro de cada institución. Las técnicas de entrevista flexibles permitieron un debate en profundidad sobre nuevos temas sin desviarse de la coherencia de la guía organizada. A continuación, se llevaron a cabo grupos de discusión en momentos acordados con los participantes. Por último, para complementar la información recopilada, se reunió la documentación institucional pertinente. Todas las sesiones se transcribieron fielmente y se organizaron en matrices analíticas. A lo largo de los tres casos examinados, el proceso se mantuvo metodológicamente coherente.

Análisis de Datos

Se utilizó un análisis temático inductivo-deductivo para analizar los datos. Para encontrar unidades de significado pertinentes, se examinaron cuidadosamente las transcripciones en la etapa inicial. A continuación, se utilizó la codificación abierta para producir categorías preliminares relacionadas con las expectativas familiares, el capital cultural, la desigualdad y los recursos educativos. En una etapa posterior, se creó una codificación axial para establecer conexiones entre las categorías y subcategorías. La información se organizó y sistematizó con la ayuda de herramientas especializadas de análisis cualitativo como Taguette. La triangulación entre fuentes mejoró la fiabilidad de los resultados al permitir la comparación de percepciones. Para garantizar el rigor interpretativo, también se utilizó la revisión académica por pares. El objetivo del análisis era encontrar diferencias contextuales y patrones recurrentes. Este proceso permitió crear una interpretación basada en información factual.



Consideraciones Éticas

En la realización del estudio se siguieron las directrices éticas internacionales para la investigación con poblaciones educativas. El consentimiento de los estudiantes y las firmas de sus representantes legales en los formularios de consentimiento informado garantizaron su participación voluntaria y se garantizó el anonimato. También se explicó claramente el objetivo del estudio y se garantizó la libertad de abandonar el mismo en cualquier momento sin sufrir repercusiones académicas. De la misma manera, el estudio cumplió con los requisitos de confidencialidad y el uso de datos solo con fines académicos. Para reducir los sesgos interpretativos del investigador, se intentó mantener una actitud crítica y reflexiva. Se aplicaron protocolos de protección de datos de conformidad con la legislación vigente.

Resultados

Se analizó temáticamente entrevistas individuales, grupos focales y documentos institucionales para encontrar temas recurrentes sobre cómo el contexto sociocultural afecta el aprendizaje. Según los resultados, el estatus socioeconómico, el capital cultural familiar, el acceso a la tecnología y las expectativas académicas del entorno desempeñan un papel importante en la mediación de las oportunidades educativas. Al comparar los tres estudios de caso (urbano, rural y suburbano), se encontraron disparidades significativas en el apoyo familiar, la asistencia pedagógica y la infraestructura. Las percepciones de los estudiantes sobre su rendimiento académico variaban en función de las circunstancias.

Los resultados se clasificaron, en términos generales, en cinco áreas principales: (1) apoyo familiar y capital cultural; (2) brecha digital y recursos tecnológicos; (3) objetivos vitales y expectativas académicas; (4) ambiente escolar e inclusión; y (5) impedimentos estructurales territoriales. Estas clasificaciones fueron el resultado de su comparación con investigaciones anteriores, así como de la codificación inductiva. La coherencia interpretativa se vio reforzada por la convergencia de las fuentes, entre las que se encontraban administradores, docentes y estudiantes.

Tabla 1

Categorías y temas emergentes del análisis cualitativo

N°	Categoría Principal	Temas Emergentes
1	Apoyo familiar y capital cultural.	Nivel educativo parental, hábitos de lectura, apoyo en tareas.
2	Brecha digital y recursos tecnológicos.	Acceso a internet, disponibilidad de dispositivos. Competencias digitales.
3	Objetivos vitales y expectativas académicas.	Aspiraciones profesionales, motivación intrínseca, referentes familiares.
4	Ambiente escolar e inclusión.	Relaciones docente-estudiantes, discriminación, pertenencia cultural.
5	Impedimentos estructurales territoriales.	Infraestructura escolar, transporte, trabajo infantil.

Elaborado por: Autor.**Categoría 1: Apoyo familiar y capital cultural**

Los estudiantes que procedían de hogares con un mayor nivel educativo afirmaron haber recibido más ayuda con sus tareas escolares y orientación laboral. Se observó que la lectura habitual y la disponibilidad de libros en el hogar mejoraban la comprensión lectora y el rendimiento general. Por otro lado, se observó una reducción del apoyo académico en circunstancias vulnerables debido a las excesivas horas de trabajo de los padres o a las limitaciones educativas. Los docentes confirmaron que la competencia lingüística y la independencia académica reflejan variaciones en el capital cultural.



Categoría 2: Brecha digital y recursos tecnológicos

Se descubrió que una de las causas más importantes era el acceso desigual a los dispositivos electrónicos y la conectividad. Muchos estudiantes de zonas remotas compartían un solo dispositivo móvil con varios miembros de la familia. Esta limitación les dificultaba el acceso a los recursos de aprendizaje y la realización de las tareas. Por otro lado, la tecnología estaba más extendida y el dominio de las herramientas digitales era mayor en las regiones metropolitanas. La brecha digital estaba relacionada tanto con el dominio de la tecnología como con el acceso físico.

Tabla 2

Nivel de acceso tecnológico según contexto sociocultural

Nivel de Acceso	Porcentaje	Sector
Alto	95%	Urbano
Medio	70%	Suburbano
Bajo	45%	Rural

Nota: Representación comparativa basada en frecuencia de reportes.

Categoría 3: Objetivos vitales y expectativas académicas

La motivación de los estudiantes se ve directamente afectada por las expectativas familiares. Se observó que los padres con títulos superiores tenían objetivos universitarios claros y una planificación académica organizada. Por otro lado, algunos estudiantes rurales afirmaron que no estaban seguros de poder terminar sus estudios debido a limitaciones económicas. En los sectores vulnerables, existía una expectativa persistente de incorporación temprana al mercado laboral.

Categoría 4: Ambiente escolar e inclusión

Se descubrió que el rendimiento académico estaba protegido por un sentimiento de pertenencia al colegio. El compromiso académico era mayor entre los estudiantes que afirmaban tener una buena relación con sus docentes. No obstante, se observaron casos evidentes de discriminación por

motivos de clase socioeconómica u origen étnico. La participación en clase y la autoestima académica se vieron afectadas como consecuencia de estas circunstancias.

Categoría 5: Impedimentos estructurales territoriales.

En las comunidades rurales, las limitaciones en los servicios básicos, el transporte y las infraestructuras eran más evidentes. Según algunos estudiantes, tienen que conducir largas distancias para llegar a la escuela. Del mismo modo, se ha observado que las tareas domésticas o agrícolas interfieren en el tiempo dedicado al estudio. Estos factores estructurales afectan a la concentración y la regularidad académicas.

El principal método de investigación utilizado para determinar los elementos sociales, culturales y estructurales que influyen en el rendimiento académico y la inclusión educativa fue la clasificación temática basada en grupos focales y entrevistas, según los resultados del análisis cualitativo. La categoría “apoyo familiar y capital cultural”, que apareció con frecuencia, puso de manifiesto que los hábitos de lectura de los padres, su nivel educativo y la ayuda con los deberes son recursos esenciales para mejorar el aprendizaje. Los estudiantes procedentes de hogares con mayor capital cultural mostraron niveles más altos de comprensión lectora, autonomía académica y orientación profesional. Por el contrario, se observó una disminución del apoyo familiar en situaciones vulnerables como consecuencia de las limitaciones laborales y educativas de los padres, lo que tuvo un impacto directo en el rendimiento de los estudiantes.

El acceso a las competencias digitales y a los recursos tecnológicos, que están directamente relacionados con la brecha digital, fue otro factor importante identificado. El acceso desigual a Internet, a los dispositivos electrónicos y a las plataformas digitales limita gravemente las oportunidades educativas, especialmente en las zonas rurales, según los datos recopilados a través de testimonios cualitativos y análisis comparativos. A muchos estudiantes les resultaba difícil completar sus tareas escolares y acceder a contenidos de Internet, ya que muchos miembros de la familia tenían que compartir un único dispositivo móvil. El análisis reveló que el dominio de las competencias digitales necesarias para el aprendizaje autónomo y la participación educativa es tan importante para la brecha digital como el acceso físico a la tecnología.

En el estudio también se observó que las expectativas académicas y los objetivos vitales estaban relacionados con la motivación y la permanencia en la escuela. Los resultados demostraron que el

nivel educativo de los padres y el entorno familiar tienen un impacto significativo en las aspiraciones educativas. Los estudiantes que contaban con modelos familiares que habían destacado académicamente expresaron una preparación educativa más sistemática y ambiciones específicas para la educación superior. Por otro lado, se identificaron variables que mermaban la continuidad educativa en comunidades rurales y desfavorecidas, entre ellas las expectativas de una incorporación temprana al mercado laboral y las limitaciones económicas. Estos resultados muestran cómo el compromiso académico y los planes de vida de los estudiantes se ven influidos por sus circunstancias socioeconómicas.

Síntesis Integrada de Resultados

Los resultados respaldan la idea de que las influencias socioculturales estructurales y simbólicas tienen un impacto significativo en el aprendizaje. Las disparidades entre entornos se deben tanto a situaciones iniciales diferentes como a las capacidades individuales. Las expectativas académicas, la brecha digital y el capital cultural familiar son factores muy importantes. Ante las injusticias externas, el clima escolar también puede servir de amortiguador. La coherencia de estos hallazgos se ve respaldada además por la triangulación de las fuentes. Cuando se combinan, las estadísticas demuestran que el aprendizaje difiere para cada individuo porque las oportunidades, los motivos y las trayectorias educativas están influenciados por el entorno sociocultural.

Discusión

Los resultados permitieron analizar cómo el entorno sociocultural influye en los procesos de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes. Los resultados demostraron que el capital cultural familiar, el estatus socioeconómico, el acceso a recursos tecnológicos y las aspiraciones educativas fueron factores determinantes para el primer objetivo concreto, que pretendía determinar los determinantes socioculturales que afectan al rendimiento escolar. Estos hallazgos coincidían con los datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2023), que mostraban que “el estatus socioeconómico seguía siendo un importante predictor del rendimiento en lectura, matemáticas y ciencias”. Los resultados coincidieron también con las posturas adoptadas por la (UNESCO, 2023), que “reconocía la

desigualdad estructural como un factor que influye tanto en la permanencia como en el acceso a los sistemas educativos”. En consecuencia, los datos confirmaron la idea de que el aprendizaje tiene lugar en situaciones sociales concretas que repercuten directamente en las oportunidades educativas.

En cuanto al segundo objetivo específico, que consistía en comprender cómo el entorno sociocultural afecta a las trayectorias educativas, los resultados demostraron que las diferencias entre los estudiantes estaban influidas tanto por las condiciones materiales y simbólicas de sus entornos familiares y comunitarios como por las capacidades individuales. Esta investigación respaldó la teoría del aprendizaje sociocultural, según la cual los procesos cognitivos se forman a través de la interacción con los recursos culturales y las circunstancias sociales. Los resultados sobre la brecha digital también coincidieron con los estudios de la (CEPAL, 2022), que señalaban que, “tras la pandemia, las disparidades educativas se vieron agravadas por las restricciones en la conectividad y el acceso a la tecnología”. En consecuencia, los resultados validaron la estrecha relación entre las oportunidades de aprendizaje y las condiciones socioculturales de origen.

Un clima escolar agradable y métodos de enseñanza culturalmente apropiados sirvieron como elementos compensatorios en entornos vulnerables, según las conclusiones del tercer objetivo específico, que examinó posibles estrategias para reducir las disparidades educativas. Este resultado coincidió con el estudio realizado por (Ramos, 2025), que “destacaba la importancia de utilizar estrategias pedagógicas sensibles a la diversidad cultural para mejorar el rendimiento académico y la inclusión”. Los resultados corroboraron la idea de que las escuelas pueden reducir en cierta medida la desigualdad socioeconómica. Según los datos, la motivación, el sentido de pertenencia y la implicación escolar se vieron reforzados por las buenas relaciones entre docentes y estudiantes. En consecuencia, el estudio confirmó que tanto la dinámica institucional dentro de cada escuela como las influencias externas influyen en la calidad de las experiencias educativas.

Los resultados proporcionaron un respaldo teórico a los marcos conceptuales que consideran el aprendizaje como un fenómeno socialmente situado. Los hallazgos demostraron que las características individuales por sí solas no pueden explicar las disparidades educativas; por el contrario, deben tenerse en cuenta los factores económicos, culturales y geográficos que influyen en las experiencias escolares. En este sentido, los resultados respaldaron las afirmaciones de (Rudzani, 2025), quien destacó “la necesidad de combinar estrategias de justicia educativa con teorías socioculturales para garantizar una distribución más equitativa de las oportunidades”. Estos

puntos de vista se vieron respaldados por los datos empíricos, que mostraron que las circunstancias de origen siguen teniendo un gran impacto en el rendimiento académico.

En la práctica, los resultados pusieron de manifiesto la necesidad de crear programas educativos adaptados al contexto que tengan en cuenta las características específicas de cada entorno sociocultural. Los resultados mostraron que, para cerrar la brecha digital, son necesarias intervenciones dirigidas a mejorar la infraestructura tecnológica, así como a ayudar a los docentes y a los estudiantes a adquirir competencias digitales. Los datos también demostraron lo crucial que es apoyar los programas de formación del profesorado en métodos de enseñanza inclusivos y educación multicultural. Con el fin de lograr evaluaciones del aprendizaje más exhaustivas y justas, los resultados también recomendaron añadir indicadores contextuales a los sistemas de evaluación educativa. Como resultado, el estudio ofreció información pertinente para la elaboración de leyes destinadas a promover la equidad educativa.

Sin embargo, a la hora de interpretar los resultados hay que tener en cuenta algunas limitaciones metodológicas. En primer lugar, resultó difícil extrapolar los resultados a poblaciones más amplias debido a la metodología cualitativa y al reducido tamaño de la muestra. En segundo lugar, el uso del muestreo intencional pudo haber introducido sesgos relacionados con la disponibilidad de los participantes y su deseo de participar en el estudio. Además, no fue posible realizar comparaciones con universidades privadas, ya que la investigación se llevó a cabo únicamente en instituciones educativas públicas. Por otra parte, una parte de los datos se obtuvo a partir de experiencias y percepciones autoinformadas, lo que podría haber dado lugar a un sesgo de deseabilidad social. Por último, los resultados no pudieron extrapolarse directamente a otros entornos educativos debido a las características únicas de la ubicación geográfica objeto de estudio.

Para aumentar la validez externa de los resultados, es necesario crear un estudio de método mixto que combine análisis cualitativos y cuantitativos. El análisis de cómo varían las trayectorias educativas en respuesta a los cambios contextuales podría ser posible mediante una investigación longitudinal. Del mismo modo, la importancia relativa de los factores socioculturales en el rendimiento académico podría medirse utilizando modelos estadísticos multinivel. Según la literatura reciente de la OCDE de 2023, estos métodos son útiles para examinar las disparidades educativas. La combinación de enfoques podría aumentar la comprensión general del fenómeno. Además, permitiría comparar datos cuantitativos sólidos con resultados cualitativos. La solidez

metodológica de estudios posteriores se vería reforzada por esta línea de investigación. Por último, aumentaría la influencia de las políticas públicas basadas en la evidencia.

También se debería realizar un análisis estructural y pedagógico más exhaustivo de la brecha digital. Los estudios futuros podrían examinar la calidad del uso educativo de la tecnología, además del acceso a los dispositivos. El informe de la UNESCO de 2023 destaca la necesidad de una regulación adecuada y de la preparación de los docentes, además de la integración de la tecnología. Los estudios comparativos entre regiones permitirían identificar buenas prácticas replicables. También sería pertinente evaluar los efectos de las iniciativas gubernamentales de creación de redes escolares. Esta área de estudio contribuiría a reducir las nuevas disparidades en la era digital. También es fundamental examinar las habilidades digitales esenciales. Esto aumentaría el conocimiento sobre cómo funciona la tecnología como mediador social.

Por último, ampliar el análisis para abarcar las políticas públicas sobre la financiación de la educación mediante un método redistributivo. En investigaciones recientes sobre la equidad educativa (Palma & Vera, 2025) destacan “la necesidad de asignar los recursos de manera diferente en función de los niveles de vulnerabilidad”. Los estudios comparativos entre países pueden revelar modelos de financiación equitativos y eficaces. También sería pertinente analizar la relación entre la inversión pública y la reducción de las diferencias de rendimiento. Un área de investigación novedosa podría ser la integración de indicadores contextuales en los programas nacionales de evaluación. Este punto de vista ayudaría a conectar la toma de decisiones gubernamentales con la investigación académica. También produciría pruebas que podrían utilizar los organismos multilaterales. En última instancia, contribuiría al desarrollo de sistemas educativos más justos e inclusivos.

Conclusiones

El objetivo de este estudio es examinar cómo el entorno sociocultural influye en el rendimiento académico y los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Los resultados demuestran que hay una serie de factores que tienen un impacto significativo en las trayectorias educativas, entre ellos el capital cultural familiar, la situación socioeconómica, la brecha digital, las expectativas académicas y las condiciones geográficas. Además, el estudio confirma que el aprendizaje es un proceso socialmente situado, lo que exige tener en cuenta las características del entorno en el que



crece el estudiante. La identificación de patrones recurrentes en los diversos contextos examinados es posible gracias a la triangulación de datos procedentes de grupos focales, entrevistas y análisis documental. En consecuencia, los resultados muestran que las perspectivas educativas se ven influidas por factores sociales y culturales del entorno familiar, además de por las aptitudes individuales.

Los resultados del primer objetivo específico, que pretendía determinar los principales factores socioculturales que influyen en el rendimiento académico, indican que el desarrollo de hábitos de estudio, las expectativas académicas y los grados de autonomía académica vienen determinados por el capital cultural familiar y el apoyo educativo en el hogar. Los estudiantes son más capaces de cumplir con los estándares académicos cuando tienen acceso a más recursos culturales y educativos. Por otro lado, el acceso a oportunidades de aprendizaje comparables resulta más difícil para las personas procedentes de entornos con limitaciones económicas y educativas. Estos resultados llevaron a la conclusión de que, más que a diferencias en la capacidad intelectual, las disparidades observadas se deben principalmente a diferencias en el acceso a los recursos educativos.

La investigación indica que la brecha digital es actualmente uno de los aspectos más importantes en relación con el segundo objetivo específico, que examina el impacto de la posición socioeconómica y las condiciones contextuales en el rendimiento educativo. La continuidad de los procesos de aprendizaje se ve afectada por el acceso desigual a la tecnología, la conectividad y las competencias digitales, lo que también limita la capacidad de beneficiarse de las posibilidades educativas disponibles. Este escenario es especialmente relevante en entornos rurales y periurbanos, donde el rendimiento académico se ve directamente afectado por las limitaciones de la infraestructura técnica. Adicionalmente, los resultados demuestran que tanto la disponibilidad de recursos tecnológicos como el apoyo pedagógico ofrecido son necesarios para la competencia digital. Por consiguiente, para la inclusión digital son necesarias intervenciones integrales que aborden las dimensiones social, educativa y tecnológica.

Un clima escolar positivo y unos métodos de enseñanza culturalmente adecuados actúan como factores protectores frente a situaciones socioculturales negativas, según el tercer objetivo específico del estudio, que consiste en descubrir los factores que ayudan a eliminar las brechas educativas. Además de los entornos de aprendizaje inclusivos, las relaciones de confianza entre educadores y alumnos fomentan la participación, la motivación y el sentimiento de comunidad en

el aula. En la misma línea, valorar la diversidad sociocultural mejora las oportunidades de aprendizaje y refuerza los procesos de inclusión. Estos resultados sugieren que las instituciones educativas pueden recurrir a técnicas organizativas y pedagógicas orientadas a la equidad para mitigar el impacto de las disparidades externas.

En general, el estudio demuestra que no todos los niños tienen la misma experiencia educativa, ya que los factores socioculturales influyen directamente en el acceso de los alumnos a la escuela, su permanencia en ella y su rendimiento académico. Los resultados subrayan la necesidad de reforzar las iniciativas de inclusión digital, promover políticas públicas específicas para cada contexto e integrar programas de formación del profesorado con una orientación inclusiva e intercultural. Sin embargo, a la hora de interpretar los resultados deben tenerse en cuenta las limitaciones derivadas de la técnica cualitativa y el alcance contextual de la investigación. Futuros estudios en este ámbito podrían incluir análisis comparativos entre diversos contextos educativos, estudios longitudinales y técnicas mixtas

Referencias Bibliográficas

- Benitez, F. A. (2025). *Influencia del Entorno Familiar en el Rendimiento Escolar de los Estudiantes de Educación General Básica en Esmeraldas, Ecuador*. doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.21435
- CEPAL. (2022). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2022: la transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3ca376cf-edd4-4815-b392-b2a1f80ae05a/content>
- Fraser, N. (2020). *Ver en grande. Lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer: Del Neoliberalismo progresista a Trump y mas alla*.
- Hernandez, A., & Burrows, K. (2021). *Implementación de la enseñanza culturalmente relevante en el aula*. https://content.scrip.org/pdf/ojl_2021122016233806.pdf
- Madrid, M. (2022). *Capital social y percepciones económicas*. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmop/n34/2448-4911-rmop-34-131.pdf>
- OCDE. (2021). *Panorama general de la educación 2021*. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2021/09/education-at-a-glance-2021_dd45f55e/b35a14e5-en.pdf
- OCDE. (2023). *Education at a Glance 2023: OECD Indicators*. Paris.

- https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2023/09/education-at-a-glance-2023_581c9602/e13bef63-en.pdf
- OCDE. (2023). *Resultados de PISA 2022*.
https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2023/12/pisa-2022-results-volume-i_76772a36/53f23881-en.pdf
- OCDE. (2021). *El estado de la educacion escolar. Un año despues de la pandemia del COVID*.
https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2021/04/the-state-of-school-education_b929a614/201dde84-en.pdf
- Palma, M. J., & Vera, M. I. (2025). *El Impacto de la Vulnerabilidad en el Sistema Educativo: ¿Perjuicio o Beneficio?*
31-El+impacto+de+la+vulnerabilidad+en+el+sistema+educativo.pdf
- Ramos, M. V. (2025). *La Interculturalidad en la Educación: Un Enfoque para la Inclusión y el Respeto a la Diversidad Cultural*.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/17383/25055>
- Rudzani, I. L. (2025). *Enfoques Centrados en la Equidad: Aprovechamiento de la Teoría De La Justicia Social en la Gestión de la Disciplina Del Alumnado En Los Marcos de las Políticas Educativas*. Obtenido de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/5121/5264>
- SITEAL. (2021). *Metas educativas 2021: Desafíos y Oportunidades*.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000189945>
- Téllez, L. C. (2023). *Experiencias de crianza, aprendizajes significativos y capacidades diversas psicosociales*. <https://www.redalyc.org/journal/7376/737681682006/737681682006.pdf>
- UNESCO. (2020). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2020: Inclusión y educación: todos significa todos, Versión de fácil lectura, mensajes clave, recomendaciones*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373724>
- UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación; resumen*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381_spa
- UNESCO. (2023). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2023: la tecnología en la educación: ¿una herramienta en los términos de quién?*
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000385723>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.